



Pilar Ciprés (ed.), *Plinio el Viejo y la construcción de Hispania citerior* (=Pliny the Elder and the construction of Hispania citerior), (=Anejos de Veleia. Acta 14), Vitoria-Gasteiz, Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea, 2017, 340 pp. [ISBN: 978-84-9082-685-0].

Esta obra, editada bajo la dirección de Pilar Ciprés, es un resultado del Proyecto de Investigación “La construcción política de los territorios romanos en la provincia *Hispania citerior* (197 a.C. – 69 d.C.): un análisis de las fuentes escritas”, del Ministerio de Economía y Competitividad (HAR2011-27431). Consta de trece capítulos, escritos en español, francés e italiano, que analizan diversos aspectos de la obra de Plinio el Viejo en relación con la configuración como provincia de la *Hispania citerior*. En la Presentación, Pilar Ciprés relaciona la obra de Plinio con la construcción política de esta provincia hispana, en constante desarrollo desde la llegada de Roma a la Península Ibérica y que fue adoptando progresivamente el sistema organizativo romano. La obra de Plinio combina datos geográficos, políticos y administrativos que muestran el estado en que se encontraba el territorio hispano bajo el dominio romano.

El artículo de Anne Vial-Logeay trata los valores e ideología presentes en las descripciones geográficas de Plinio, el contexto cultural de la sociedad romana de su época y el papel de los literatos como transmisores del saber, frecuentemente imbuidos de unos determinados valores morales ligados a la idea de cultura. Antonio Ibba traspasa los límites geográficos de esta monografía al centrarse en la administración de las islas de Córcega y Cerdeña; según se aprecia en la obra de Plinio, la provincia romana –que comprendía ambas islas– estaba estructurada fundamentalmente en torno a unas pocas colonias costeras y algunas pequeñas localidades en el interior.

Michel Tarpin interpreta el relato de Plinio sobre la Galia Narbonense, analizando sus diversas fuentes, que reflejan distintos momentos de la organización de la provincia y dan como resultado una imagen algo confusa; ello se debe a factores diversos, tales como la omisión de las fuentes empleadas, la mezcla de datos de procedencia diversa, o el uso impreciso de términos como *regio* u *oppidum*. Siguiendo la temática en torno a las fuentes de Plinio el Viejo, Gonzalo Cruz Andreotti compara las descripciones geográficas de Estrabón y de Plinio y, a través de ambos autores, repasa la evolución de la Geografía como ciencia a partir de la Escuela Alejandrina, su transformación y el énfasis de dicha ciencia en los aspectos administrativos tras la conquista y pacificación romana; considera a Plinio deudor de Estrabón y de toda la tradición geográfica precedente.

Sabine Armani analiza la selección parcial de hechos realizada por Plinio, que pretende dar una imagen de Hispania como territorio próspero y pacificado; para ello, da gran importancia a los pueblos que destacaron en su lucha contra Roma, marcando el contraste entre la belicosa situación previa y la posterior situación de paz bajo dominio romano. Los hechos histórico-administrativos quedarían en un

segundo plano en el relato pliniano, limitándose a la enumeración de comunidades reunidas a partir de distintas fuentes.

M^a Cruz González Rodríguez destaca el papel de las *gentes* como elemento definitorio y clasificador del territorio en la obra de Plinio, que subyacen a las grandes divisiones administrativas de *provincia* y *conventus*. Definidas por la religión, la lengua, la toponimia y el espacio geográfico, las *gentes* servirían a Plinio para mostrar la transición entre el sistema organizativo previo y la adaptación a la administración romana.

Juan José Palao Vicente repasa la presencia militar romana en Hispania en el siglo I d.C., cuando la conquista del territorio ya había finalizado pero la presencia romana aún se encontraba en proceso de consolidación en muchas regiones. Plinio se limita a mencionar hechos militares para datar ciertos acontecimientos y también para mostrar descubrimientos tecnológicos, geográficos y culturales. Frente a estos escuetos testimonios, el autor pone en valor los hallazgos de las últimas décadas, basados sobre todo en la epigrafía y la arqueología militar, referidos a los lugares de asentamiento y los campamentos temporales de las tres legiones romanas establecidas en Hispania, a las tropas auxiliares y a los destacamentos militares de *Lusitania* y *Baetica*. Asimismo, resalta la función de las legiones en las obras de infraestructura, en la delimitación de territorios y en la integración de éstos en la administración romana.

El estudio de Pilar Ciprés se ocupa de las *regiones* como elemento estructurador de los territorios de la Península Ibérica. Plinio utiliza el término con un sentido impreciso en cuanto a las dimensiones de estos territorios, en origen vinculados a un grupo étnico, carentes de un significado oficial en el ámbito administrativo. La autora concluye que las *regiones* estaban especialmente ligadas a las zonas costeras descritas en un periplo usado por Plinio como fuente.

Estíbaliz Ortiz de Urbina analiza la creación de una red de ciudades en *Hispania citerior* con la urbanización iniciada por Augusto y continuada a lo largo del siglo I d.C. Se sirve para ello de las localidades mencionadas por el naturalista latino, designadas en general con términos poco precisos que impiden deducir su estatus jurídico a partir de la *Naturalis historia*.

M^a Dolores Dopico Caínzos pone de relieve la importancia de los *conventus* como eje vertebrador de la administración romana. Destaca a Plinio como la principal fuente sobre esta entidad hispana, ya que es el único autor que describe la realidad administrativa de la Península Ibérica en todos sus niveles, indicando asimismo los pueblos que conformaban los *conventus*. En la misma línea, Béatrice Le Teuff-Oudot se ocupa del peso de los *conventus iuridici* en funciones como el cobro de impuestos; la autora cree que los *conventus* pudieron ser una unidad administrativa desde la que realizar tanto los censos, para conocer la población de un territorio, como la recaudación de impuestos.

El artículo conjunto de Amalia Emborujó Salgado e Isidora Emborujó Salgado versa sobre el uso de la obra de Plinio en la disputa historiográfica que tuvo lugar en el siglo XVIII acerca de la inclusión o no de los vascos en el territorio de la Cantabria romana. Dicho debate guarda relación con la defensa de los fueros vascos ante el centralismo borbónico e ilustra el papel que puede tener la historiografía como arma política.

A modo de colofón, Patrick Le Roux reflexiona sobre la identidad política de *Hispania citerior* en el siglo I d.C. y la contribución de la obra de Plinio para for-

jar dicha identidad en un periodo en el que la administración romana se asienta en Hispania, que asume la cultura romana hasta el punto de participar activamente en las disputas de poder en Roma, como puede verse en el ascenso de Galba al trono imperial. Pese a la existencia muy anterior de la provincia, Augusto estableció una fuerte presencia militar y reformas administrativas que marcaron su configuración, si bien los romanos no buscaron crear una identidad provincial y siempre existió una amplia diversidad interna en su extenso territorio.

En conclusión, nos encontramos ante una obra muy útil para el conocimiento de la configuración de *Hispania citerior* en el ámbito del mundo romano, a través del estudio de diversas cuestiones terminológicas, territoriales, culturales e historiográficas. Los trabajos incluidos en esta publicación contienen importantes aportaciones que permiten avanzar en la reconstrucción de la organización administrativa de *Hispania citerior* a partir de las descripciones geográficas de Plinio el Viejo en su *Naturalis historia*.

Alberto Barrón Ruiz de la Cuesta
Universidad de Cantabria
barronal@unican.es